

## **RELIGIÓN, CREENCIAS CONSPIRATIVAS E IDEOLOGÍA POLÍTICA COMO PREDICTORES DEL APOYO A LA GESTIÓN GUBERNAMENTAL DE LA PANDEMIA DE COVID-19 EN ARGENTINA**

HUGO H. RABBIA

IIPsi – CONICET, Universidad Nacional de Córdoba  
hrabbia@conicet.gov.ar

### Resumen

Se analiza el apoyo genérico de la ciudadanía argentina a la gestión gubernamental de la pandemia por COVID-19 explorando el rol predictivo de la ideología política, la religiosidad, así como la adhesión a creencias conspirativas respecto al coronavirus. Para ello, se realizó un estudio transversal a partir de un cuestionario difundido por redes sociales entre junio y agosto de 2020, y completado por N= 952 personas de Argentina. El mismo surgió de un estudio comparativo internacional que buscó replicar la encuesta Coronavirus, Bienestar y Religión (COBIRE, México). A partir de análisis descriptivos bivariados y de regresión múltiple, se advierte que el auto posicionamiento hacia la derecha del espectro ideológico constituye la principal variable predictora del rechazo a las medidas gubernamentales de aislamiento social, preventivo y obligatorio (ASPO), seguida por la adhesión a creencias conspirativas sobre el coronavirus, la creencia global de un mundo justo y menores niveles de responsabilidad colectiva.

Palabras clave: Pandemia de COVID-19, apoyo social, creencias conspirativas sobre coronavirus, religiosidad, creencia global en mundo justo, ideología política, Argentina.

Recibido: 14 de julio de 2021  
Aceptado: 13 de septiembre de 2021  
Publicado: 10 de diciembre de 2021



## **RELIGION, CONSPIRACY BELIEFS AND POLITICAL IDEOLOGY AS PREDICTORS OF SUPPORT TOWARD NATIONAL GOVERNMENT MEASURES AGAINST COVID-19 PANDEMIC IN ARGENTINA**

HUGO H. RABBIA

IIPsi – CONICET, Universidad Nacional de Córdoba

hrabbia@conicet.gov.ar

### Abstract

The paper analyzes the generic support of Argentine citizens for government management of the COVID-19 pandemic, exploring the predictive role of political ideology, religiosity, and the adherence to conspiracy beliefs regarding the coronavirus. It was a cross-sectional study based on data from a questionnaire disseminated on social networks between June and August 2020 and fulfilled by N= 952 people from Argentina. It consisted of an international comparative study that sought to replicate the Coronavirus, Welfare and Religion survey (COBIRE, Mexico). Based on bivariate descriptive analysis and multiple regression, it is noted that self-placement to the right of the ideological spectrum constitutes the main predictor variable of rejection of government measures of social, preventive, and compulsory lockdown (ASPO in Spanish), followed by adherence to beliefs conspiracies about the coronavirus, the global belief in a just world and lower levels of collective responsibility.

Keywords: COVID-19, pandemic, Social support, coronavirus conspiracy beliefs, religiosity, global belief in a just world, political ideology, Argentina.

Received: July 14, 2021

Accepted: Sept. 13, 2021

Published: Dec. 10, 2021

## INTRODUCCIÓN

Con el presente trabajo se analiza el apoyo genérico de la ciudadanía argentina a la gestión gubernamental de la pandemia de COVID-19 explorando el rol predictivo de la ideología política, la religiosidad, así como la adhesión a creencias conspirativas respecto al coronavirus. Para ello, se recurrió a datos relevados por un cuestionario difundido a través de redes sociales entre junio y agosto de 2020, y completado por N= 952 personas residentes en Argentina, mayores de 18 años<sup>1</sup>. El mismo surgió de un estudio comparativo internacional que buscó replicar la encuesta Coronavirus, Bienestar y Religión (COBIRE) (El Colegio de la Frontera, 2020) en Argentina, también relevada en Uruguay, aunque se sumaron mediciones específicas de corte psico-político.

Los datos aquí expuestos fueron recogidos entre junio y agosto de 2020, y se enmarcan en el contexto de crecimiento de la primera ola de la pandemia en el país, la más letal, que tuvo sus mayores picos entre agosto y noviembre de 2020 (Costa, 2022). Se trata de un momento en el cual se encontraba en plena vigencia la extensión del decreto presidencial 297/2020 el cual estableció el llamado Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO) (Presidencia de la Nación, Decreto 297/2020, Boletín Oficial). El ASPO es un conjunto de medidas establecidas por el Ejecutivo Nacional desde marzo de 2020 que incluyó, entre otras acciones, cuarentenas estrictas, restricciones a la circulación para personal no esencial y/o autorizado, cierre de eventos públicos masivos, locales comerciales y recreativos, uso obligatorio de mascarillas y distanciamiento social, las cuales fueron luego complementadas por medidas de asistencia social y económica a diversos sectores. Por lo

---

1 La muestra estuvo integrada por 66% de mujeres frente a 34% de varones; 46% reportó nivel universitario completo o superior (cuando en la población general es del 21%); a su vez, se evidenció sesgos etarios (hay una mayor representación de la población de más de 61 años que en el conjunto poblacional), y de ocupación (sólo 3,4% reportó estar en situación de desempleo, mientras que un porcentaje superior a la media poblacional señaló estar jubilado o ser estudiante). Los participantes se distribuyeron geográficamente de la siguiente manera: 36,2% correspondieron a personas residentes en Ciudad Autónoma de Buenos Aires o provincia de Buenos Aires, 34,6% a la región central del país (Córdoba, Santa Fe y La Pampa), 12,6% a residentes en Cuyo (Mendoza, San Juan, San Luis y La Rioja), 7,1% a la región del Noroeste argentino, 4,6% a la región Noreste (la menos representada en comparación a la población general) y 4,8% a provincias de la Patagonia. Como puede advertirse, no se trata de una muestra representativa de la población argentina, aunque los sesgos evidenciados resultan habituales en estudios no probabilísticos a través de cuestionarios online en el país.

general, estas medidas gozaron de apoyo y legitimidad mayoritaria en los meses iniciales, y fueron fuertemente acatadas por la población, con la excepción de no realizar encuentros o reuniones sociales (Beltrán et al., 2021; Gago-Galvano et al., 2021).

Al momento de recabar los datos comenzaban a adquirir visibilidad las primeras manifestaciones colectivas de rechazo a las medidas gubernamentales, las cuales se iniciaron de forma aislada y con baja concurrencia en mayo de 2020, pero fueron creciendo en intensidad hasta llegar a la llamada #CaravanaPorLaRepública en agosto de 2020. Se trató de una serie de manifestaciones realizadas a lo largo de todo el país y convocadas mayormente por sectores libertarios y de derecha, grupos negacionistas de la pandemia, y también sectores de la oposición política al gobierno nacional que cuestionaban además un proyecto de reforma judicial en curso (Perfil.com, 2020, 17 de agosto). Aunque con particularidades para cada contexto, las reacciones críticas a las medidas gubernamentales (primero las cuarentenas, luego las campañas de vacunación contra la COVID-19 y los pases sanitarios obligatorios), tuvieron una fuerte visibilidad en numerosos países y parecen reflejar tendencias precedentes en ciertos grupos sociales que combinan la desilusión política, orientaciones ideológicas que promueven el sostenimiento de jerarquías sociales con un supuesto orden natural, y cosmovisiones anti-racionalistas y/o anti-cientificistas (Forsyth, 2020).

A su vez, los datos fueron recabados con anterioridad al inicio de la campaña masiva de vacunación contra el COVID-19 lanzada en diciembre de 2020 en el país (Argentina.gob.ar, 2020, 29 de diciembre), cuando aún no existían vacunas aprobadas a nivel internacional<sup>2</sup>. También se indagaron antes de la resonancia pública que tuvieron tanto los encuentros sociales en la residencia presidencial, cuando los mismos estaban restringidos para el resto de la población, como el escándalo por el “vacunatorio VIP”, el cual implicó la renuncia del por entonces ministro de Salud de la Nación, Ginés González García, tras autorizar la aplicación de vacunas a allegados antes de que fueran parte de la población prioritaria para recibirlas (Ruiz, Crucianelli & Fitz Patrick, 10 diciembre 2021) Poco más de un año después, en noviembre de 2021, el frente electoral oficialista sería derrotado en las elecciones legislativas nacionales (LaNacion.com.ar, 2021, Mapa Electoral).

2 De allí que las actitudes hacia la vacunación contra el coronavirus no hayan sido contempladas en la indagación.

A continuación, se reportan los resultados obtenidos y las discusiones presentes a la luz de estos antecedentes. En cada apartado se describen los instrumentos utilizados. Finalmente, se propone sopesar la incidencia de las principales variables predictoras de las actitudes contra las medidas gubernamentales de gestión de la pandemia, y se discuten sus principales implicaciones en términos psico-políticos.

### **1. APOYO Y CUMPLIMIENTO DE LAS MEDIDAS GUBERNAMENTALES DE GESTIÓN DE LA PANDEMIA**

Desde marzo de 2020, pocos meses después de las noticias de que el virus SARS-CoV-2 había irrumpido en algunas regiones de la China continental, y coincidiendo con la declaración del estado de pandemia por parte de la Organización Mundial de la Salud (OMS), casi todos los gobiernos adoptaron medidas para mitigar la propagación de los contagios. Entre estas medidas destacaron las cuarentenas estrictas y restricciones a la movilidad no esencial, cierre de escuelas y espacios multitudinarios de reuniones, aislamiento y distanciamiento social obligatorio, incluyendo el uso obligatorio de mascarillas en lugares públicos y la prohibición de reuniones sociales, así como otras acciones de vigilancia activa de la pandemia. Las decisiones gubernamentales permitieron a varias jurisdicciones atenuar en los primeros meses el avance de la enfermedad, ganar tiempo para conocer más su etiología, sintomatología, prevención y tratamiento, y reforzar sus sistemas sanitarios para reducir la mortalidad, mientras se avanzaba en la generación de vacunas contra la COVID-19 (Koh, Naing & Wong, 2020). En contraposición, en países cuyos referentes políticos adoptaron una posición negacionista respecto del coronavirus u optaron por limitar las intervenciones estatales, como en la gestión del expresidente estadounidense Donald Trump o del presidente brasileño Jair Bolsonaro, las cifras de contagios y muertes fueron significativamente mayores durante los primeros ocho meses de pandemia (Cyr, Bianchi, González & Perini, 2021; Meyerowitz-Katz et al., 2021; Silva, Figueredo Filho & Fernandes, 2020).

Si bien las acciones gubernamentales señaladas han sido recomendadas por profesionales de la salud y la propia OMS, el organismo intergubernamental ha insistido desde un inicio que los confinamientos y bloqueos a la movilidad constituyen medidas de excepción, que deben ser aplicadas de forma concertada con otras acciones, limitadas y escalonadas en el tiempo, puesto que pueden afectar de manera desproporcionada a los grupos más desfavorecidos de la sociedad (OMS, 2021, 14 de junio).

El apoyo ciudadano a las decisiones gubernamentales es un aspecto crucial para la efectividad de cualquier política pública, aún más en situaciones de crisis e incertidumbre generalizada. En el contexto pandémico, el apoyo social a las medidas iniciales, muchas veces inéditas o contradictorias entre diversas jurisdicciones nacionales y subnacionales, parece haber sido un aspecto significativo para entender el desarrollo posterior y las consecuencias sociopolíticas de la gestión de la pandemia en su conjunto, pero también para la generación de sentimientos de responsabilidad colectiva que buscara contrarrestar el fatalismo y el pánico colectivo (Drury, 2020).

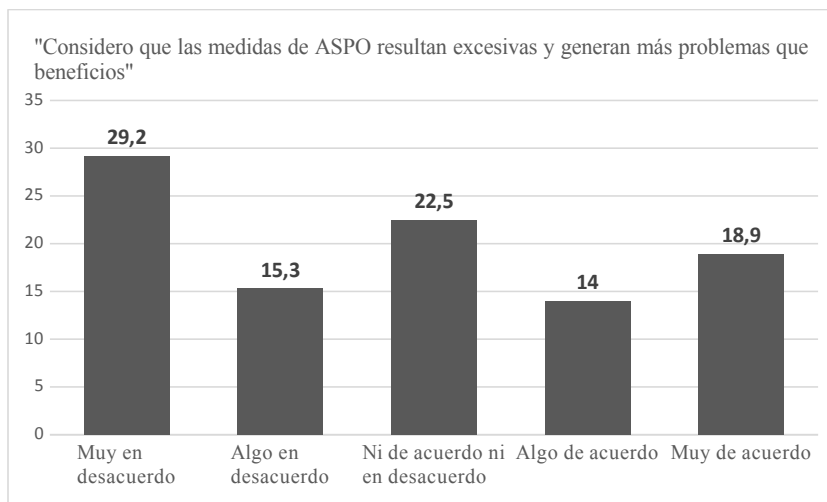
Los estudios han abordado las actitudes de la ciudadanía hacia la pandemia a partir de diversas aproximaciones, dependiendo el estadio de desarrollo u olas de contagios de la enfermedad. Los trabajos realizados durante la primera ola se abocaron mayormente al apoyo genérico a las gestiones gubernamentales y, en particular, a las cuarentenas o *lockdowns* (Bacon et al., 2020; Czeisler, et al. 2020; Mækela, et al., 2020). Esta es la aproximación que sigue el presente trabajo. Posteriormente, los trabajos profundizaron en las actitudes y grado de acatamiento de diversas medidas de forma desagregada: además de las cuarentenas, se ha sondeado el lavado frecuente de manos, el cierre de espacios públicos (incluyendo instituciones educativas) o suspensión de eventos masivos, el uso obligatorio de mascarillas o el distanciamiento social, entre otras (Gago-Galvano, et al., 2021). Y, más recientes en el tiempo, se han explorado las actitudes ciudadanas hacia la vacunación contra la COVID-19 (Gallant et al., 2021; Peretti-Watel, et al. 2020; Sibley, et al. 2020).

En Argentina, una encuesta encargada por UNICEF en abril de 2020 reveló percepciones favorables hacia la cuarentena (el 96% de la población consideró que la cuarentena evitará el contagio de COVID-19 y casi la totalidad de las y los adolescentes señaló que las medidas eran necesarias) (UNICEF, mayo de 2020). Para la misma época, la suspensión de clases presenciales y eventos públicos contaba con una gran mayoría de apoyo por parte de la ciudadanía (Observatorio Psicología Social Aplicada, UBA, abril de 2020), a la vez que la confianza en el gobierno nacional se acrecentó al iniciar la pandemia (Ruiz, Crucianelli & Fitz Patrick, 10 diciembre 2021) y la imagen del presidente Alberto Fernández alcanzó picos de aprobación nunca vistos (CNN Radio Argentina, 23 setiembre, 2020). Incluso medidas concretas que en otros contextos encontraron fuertes resistencias ciudadanas, como la suspensión de servicios de cultos religiosos o el uso de mascarillas, gozaron de fuerte adhesión por parte de la sociedad (Beltrán et al., 2021).

A mitad de 2020, el 44.5% de nuestros encuestados apoyaba las medidas gubernamentales de forma genérica, puesto que señalaron estar, muy o algo en desacuerdo, en considerar al ASPO como una medida excesiva y que trae más problemas que beneficios a la sociedad. En contraposición 32.9% manifestaron acuerdo con la afirmación, adoptando una posición más crítica respecto a la gestión gubernamental de la pandemia (Ver Figura 1)

Figura 1.

*Niveles de acuerdo respecto a considerar al ASPO como una medida excesiva (%)*



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Estudio COBIRE-AR (2020).  
N=952.

Una forma de indagar también el apoyo al ASPO es el nivel de acatamiento personal de la cuarentena. Del total de encuestados, la mayoría (52.9%) señaló no haber salido de su domicilio, o bien, haber salido solo una o dos veces en la semana previa a responder el cuestionario. Entre los motivos de las salidas se encontraban expresamente aquellos habilitados para la circulación, como realizar compras (alimentos, farmacia, etc.) y trámites esenciales (incluyendo consultas médicas programadas), emergencias familiares, o salidas por trabajo a personal esencial y/o autorizado. Sólo 16.4% de los participantes del estudio señalaron ser parte del personal esencial que continuaba realizando tareas laborales presenciales, aunque en algunos casos, con horarios reducidos. Precisamente este grupo fue el que tuvo una media de salidas mayor en la muestra: dejaron su domicilio en promedio 5.19 días,

frente a los 2.47 de las personas no incluidas como personal esencial en los decretos presidenciales ( $F= 4.083, p \leq .05$ ). Asimismo, la adopción de una posición crítica del ASPO correlacionó positivamente, aunque de forma débil, con la cantidad de días reportados en que las personas salieron de su domicilio ( $r = .165, p \leq .01$ ), y de forma negativa y débil con el nivel educativo ( $r = -.122, p \leq .01$ ), esto es, a menor nivel educativo, más tendencia a señalar que las medidas fueron excesivas y perjudiciales. No se identificaron asociaciones estadísticamente significativas con la edad, género ni ocupación de las personas.

No obstante, se advierten diferencias según la jurisdicción subnacional en la que residían las personas, y esto se debe, por un lado, a que las medidas iniciales y su implementación dependieron considerablemente de las decisiones de los gobiernos provinciales y, por otro, a que las percepciones y conocimientos de la ciudadanía parecen reflejar el clima de confusión reinante en el momento, tras cuatro meses de cuarentena. En muchos casos personas de una misma provincia afirmaron que la misma se encontraba en diferentes estadios de aplicación de las medidas, sea un ASPO estricto, un ASPO flexibilizado o bien que la misma jurisdicción no tenía restricciones ni aislamiento social. Quienes residían en Ciudad Autónoma de Buenos Aires, provincia de Buenos Aires y Chaco (lugares donde la primera ola de coronavirus comenzó a golpear más en el período considerado) manifestaron más, residir en un lugar con una aplicación estricta de ASPO, a la par que reportaron menor promedio de salidas domiciliarias durante la semana previa a responder la encuesta, en comparación con el resto de participantes.

En general, como puede advertirse, el nivel de cumplimiento del aislamiento y las restricciones de circulación en estos primeros meses fue significativo, aunque al menos un tercio de la población encuestada considerara, que se trataban de medidas excesivas y perjudiciales. Estos datos sugieren tendencias que se verían posteriormente: si bien fue mayoritario el apoyo ciudadano a medidas de aislamiento y restricciones de circulación al iniciarse la segunda ola de COVID-19 en marzo 2021 (Perfil.com, 23 marzo, 2021), ya se advertía un efecto desgaste en torno a la imagen presidencial, al índice de confianza en el gobierno nacional, y las actitudes hacia medidas de gestión de la crisis pandémica, sobre todo cuando se las indagaba de forma genérica. A su vez, en octubre de 2020, si bien sólo un 11% de las y los argentinos encuestados manifestaba desacuerdo con las restricciones adoptadas, el 49% percibió las medidas como “correctas” pero también objetaban que eran “exageradas” o “perjudiciales” (Beltrán et al., 2021). El nivel de cumplimiento de algunas



medidas, en especial la prohibición de reuniones sociales de más de 10 personas o el uso obligatorio de tapabocas en algunos espacios públicos, fue cada vez menor, siendo que medios de comunicación y referentes sociales hablaron de un “relajamiento” de la sociedad en los meses previos a la tercera ola producida por la variante Ómicron. Esta tercera ola, no obstante, se desarrolló con un porcentaje alto de población vacunada contra la COVID-19 con dos dosis (70%) o al menos una dosis (83%) (Télam, 2 enero 2022), lo cual redujo de manera considerable la mortalidad de la enfermedad.

## 2. CREENCIAS CONSPIRATIVAS SOBRE EL CORONAVIRUS Y CUESTIONAMIENTO DEL ASPO

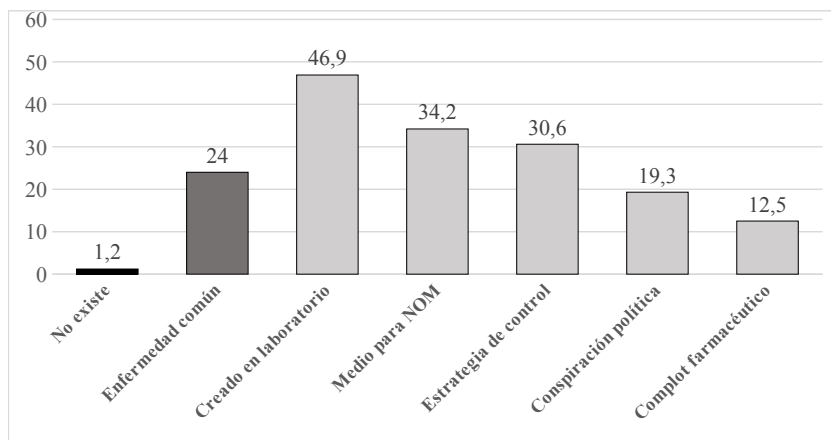
Otro aspecto significativo que ganó visibilidad con la pandemia es la viralización de “informaciones” falsas, de dudosa calidad o sin sustento científico sobre el coronavirus. En efecto, incluso antes de decretarse el estado de “pandemia”, la OMS había alertado sobre el riesgo de una “infodemia” (Zaracostas, 2020), la cual puede promover o legitimar comportamientos socialmente irresponsables, ayudar a la viralización de la enfermedad o generar mayores problemas de salud mental y física en la ciudadanía. En un contexto de gran conmoción social y pocas certezas, redes sociales y medios de comunicación tradicionales dieron mayor resonancia a este tipo de *fake news*, sobre todo en los primeros meses de la pandemia (Galotti, Valle, Castaldo, Sacco & De Domenico, 2020).

Del heterogéneo conjunto de informaciones de mala calidad circulante interesa aquí destacar ciertas teorías conspirativas sobre el origen del coronavirus, es decir, creencias que asignan a poderes secretos responsabilidades en el surgimiento o gestión de la pandemia para satisfacer sus oscuros intereses (Douglas, 2021). Desde atribuir responsabilidad al gobierno chino o al estadounidense en la elaboración del coronavirus como “arma biológica”, pasando por la creencia que asocia la infección de COVID-19 a la expansión de las tecnologías 5G, o el supuesto rol de farmacéuticas internacionales en la generación del virus para comercializar vacunas, entre muchas otras, las creencias conspirativas sobre el coronavirus se han multiplicado de forma acelerada y tienden a asociarse entre sí (Maldita.es, 28 enero, 2022) Al desplegar falacias y sospechas sobre el coronavirus, la adhesión a creencias conspirativas sobre el coronavirus puede incidir en el apoyo ciudadano a las medidas adoptadas para gestionar la pandemia.

Para explorar estas creencias, se indagó si las personas consideraban “Ciertas”, “Falsas” o bien “No sabe” respecto a diversas afirmaciones sobre el coronavirus, a partir de las propuestas evaluadas en México (COBIRE, 2020). Un primer aspecto para señalar es que el negacionismo absoluto fue muy marginal entre las y los participantes: la gran mayoría consideró cierta la afirmación “Es una enfermedad provocada por un virus” (98,9%), mientras que sólo 1,2% respondió que el coronavirus “no existe”. Sin embargo, el negacionismo moderado (“Se trata de una enfermedad común”) recogió 24% de adhesiones (Ver Figura 2). Si se suman las dos posiciones negacionistas nos encontramos con resultados similares a los identificados para el mismo período por una encuesta de la consultora Zuban Cordoba y Asoc., ya que un 27% de personas manifestó sentirse “muy cerca” o “cerca” de la afirmación: “El coronavirus no existe” (DW.com, 2020)

Figura 2.

*Adhesión a creencias conspirativas y de negacionismo moderado sobre el coronavirus (%)*



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Estudio COBIRE-AR (2020). N=952.

Respecto de las creencias conspirativas sobre el coronavirus, la que presenta mayor adhesión es que el virus fue creado en un laboratorio (46.9% declara cierta la afirmación)<sup>3</sup>. No se indagó la responsabilidad y motivaciones

3 Si bien con el correr de los meses otras creencias conspirativas adquirieron mayor visibilidad (en especial la que asocia la expansión de la pandemia con

asociadas a esta creencia. En un estudio realizado en Venezuela, Andrade (2021) identificó un porcentaje semejante de personas que pensaban que el coronavirus fue manufacturado, aunque exploró también si se trataba de un virus creado por el gobierno chino y usado como “arma biológica” o bien por el gobierno de los EE.UU. La adhesión a las creencias conspirativas se encontraba alineada con la posición ideológica de la población, es decir, chavistas adherían más a creencias que inculpaban a los EE.UU., mientras que personas opositoras se volcaban más a las teorías que responsabilizan a China (Andrade, 2021).

Seguidamente aparece la idea de que el virus es un medio para generar un Nuevo Orden Mundial (34.2%), una creencia de tipo conspirativo de larga data, asociada muchas veces a ideas antimasónicas, antisemitas y milenaristas (Barkun, 2013). Esta creencia fue sondeada por el estudio *Diversidad religiosa en tiempos de pandemia*, evidenciando que las personas que se identificaron como evangélicas y con la Iglesia Scientology tendían a adherir a la misma en porcentajes algo menores (23.9% para el primer caso, 29.5% para el segundo), pero más que el resto de la población (Mosqueira & Esquivel, 2021). En nuestro caso, también las personas que se identificaron como cristianas no católicas (mayormente, evangélicas) y quienes se categorizaron como espirituales o creyentes sin identificación religiosa fueron las que más tendieron a adherir a creencias conspirativas sobre el coronavirus, sobre todo la idea de que el virus es un medio para generar un nuevo orden mundial, que se trata de una estrategia de control, y que el virus fue creado en un laboratorio.

Como indican estudios precedentes, a través de la adopción de creencias conspirativas, algunas personas buscan restaurar un estado de certeza ante situaciones que las desbordan, angustian, consideran injustas o escapan a su control (Cichocka, Marchlewska, de Zavala & Olechowski, 2016; Green & Douglas, 2018; Lewandowsky & Cook, 2020). A su vez, se ha propuesto que algunas personas presentan una ideación o mentalidad conspiracionista, es decir, una mayor propensión a adherir de forma generalizada a diversas creencias conspirativas (Imhoff & Bruder, 2014).

---

las tecnologías 5G) al tratarse de un estudio que replicó un cuestionario previamente sondeado con población mexicana y uruguaya se prefirió mantener las opciones y reactivos previos a fines de ganar posibilidades de comparación. También se indagaron otras creencias apocalípticas (“El coronavirus es un castigo divino”, por ejemplo) y de tipo naturalista (“El ser humano es el verdadero virus”, por ejemplo).

Poco más de un tercio de quienes participaron de nuestro estudio consideraron como falsas todas las afirmaciones presentadas, un 25% sostuvo una sola creencia como cierta, y casi un 38% adhirió a dos o más creencias conspirativas, es decir, algo más de un tercio de la muestra parece tender hacia una mentalidad conspirativa.

Todas las creencias conspirativas relevadas, incluso el negacionismo moderado, se asocian de manera positiva y con significación estadística entre sí, lo cual nos sugiere que las creencias conspirativas tienden a reforzarse mutuamente en algunas personas. Por ello, elaboramos una escala agregada de adhesión a las creencias conspirativas sobre el coronavirus, con la sumatoria de todas las expresiones conspirativas, con excepción del negacionismo moderado (“Es una enfermedad común”) que en la propuesta de análisis factoriales aparecía en un conglomerado diferenciado al resto. Se eliminó también los “No Sabe” de los análisis, puesto que no se pudo evidenciar si reflejaban duda, o simplemente deseo de no contestar, por lo cual el puntaje de la escala va de 0 a 5, siendo que 5 es la sumatoria de considerar ciertas a la totalidad de creencias conspirativas sobre el coronavirus exploradas.

Esta escala de adhesión a creencias conspirativas sobre el coronavirus se asoció positivamente con la opinión de que las medidas de ASPO han sido exageradas ( $r = .354, p \leq .01$ ), y con la cantidad de días reportados en que personal no esencial salió de su domicilio durante la última semana, aunque fue una correlación muy débil ( $r = .089, p \leq .01$ ). Esto implica que la adhesión a creencias conspirativas sobre el coronavirus parece afectar el apoyo a las medidas gubernamentales y, en parte, su acatamiento. También se asoció de forma negativa y débil con el nivel educativo ( $r = .134, p \leq .01$ ), es decir, cuanto menor formación tienen las personas, mayores probabilidades a considerar verdaderas las creencias conspirativas sobre el origen del coronavirus y la pandemia.

### 3. RELIGIÓN Y APOYO A LAS MEDIDAS GUBERNAMENTALES CONTRA LA COVID-19

Como la adhesión a creencias conspirativas, la religión también puede cumplir un rol semejante en ciertas personas que buscan un orden, o restaurar certezas ante la incertidumbre. La religiosidad personal, o la creencia en una divinidad puede proveer a las personas estrategias de afrontamiento positivo ante situaciones adversas o traumáticas, como una enfermedad terminal (Cole, 2005), una catástrofe natural (Aten et al., 2008), o la situación

generada por la pandemia de COVID-19 y las cuarentenas (Belau et al., 2021; Molteni, et al., 2021). Algunos trabajos han señalado, a su vez, que las creencias religiosas presentan patrones comunes con la mentalidad conspirativa en las necesidades y motivaciones psicológicas que orientan a las personas a adoptarlas (Kay et al., 2010; Wood & Douglas, 2018). Se ha identificado también una creciente articulación entre teorías conspirativas y algunas expresiones de las espiritualidades de la Nueva Era, fenómeno que se ha denominado “conspiritualidad” (*conspirituality*) (Ward & Voas, 2011).

Por su rol público, las comunidades y líderes religiosos pueden incidir en las formas en que sus fieles perciben o se comportan frente a la pandemia. No obstante, las religiones han afrontado la pandemia con una gran diversidad de posiciones según cada contexto y tradición. En muchos casos han acatado las restricciones impuestas por los gobiernos que afectaron la celebración de cultos masivos, han buscado velar por el bienestar social de sus comunidades, y/o han promovido discursos responsables en torno a la conveniencia de adoptar determinados comportamientos de prevención y de atención ante el coronavirus, incluyendo la importancia de la vacunación contra la COVID-19 (León de Azcárate, 2020). En otros, en cambio, han desplegado discursos apocalípticos y mesiánicos, suscitando conductas sociales irresponsables en términos sociosanitarios, y confrontando con los oficiales públicos. Quizás un caso emblemático a nivel internacional sea la alianza entre discursos mesiánicos de ciertas iglesias evangélicas pentecostales y el negacionismo pandémico del presidente brasileño Jair Bolsonaro (Oro & Alves, 2020; Py, 2020), aunque en dicho país numerosos líderes religiosos, incluyendo el episcopado católico, adoptaron posiciones claramente diferenciadas.

En Argentina, en cambio, las iglesias cristianas recurrieron a un discurso más secularizado que la de sus pares brasileñas, y de mayor apoyo a las cuarentenas, al menos al inicio de la crisis, aunque con el correr de los meses emergieron voces críticas, también desde las jerarquías de la Iglesia Católica (Mauro & Fabris, 2021). En consecuencia, las y los evangélicos argentinos tendieron a un mayor apoyo inicial a las medidas impuestas desde el gobierno nacional, aunque evidenciaron porcentajes más altos de adhesión a creencias apocalípticas y conspirativas sobre la COVID-19 (Mosqueira & Esquivel, 2021) que personas católicas o sin religión de pertenencia.

En este estudio, no hubo diferencias significativas entre creyentes en Dios y no creyentes respecto a considerar que las medidas de ASPO resultaban excesivas, aunque sí hubo una mayor tendencia a rechazar la afirmación (es

decir, un mayor apoyo indirecto a la medida) entre personas sin religión (ateas, agnósticas y sin ninguna creencia ni religión), siendo que entre personas católicas, de otras iglesias cristianas, de otras religiones (afro, judía, mormona), y creyentes y espirituales sin religión de afiliación no se diferenciaron sustancialmente al respecto (Ver Tabla 1).

Tabla 1.

*Tabla de convergencia entre actitudes hacia considerar al ASPO como excesivo y adscripción religiosa (%)*

		Adscripción religiosa					Total
		Católicos n=409	Otros cristianos (incluye evangélicos) n=108	Sin religión (Ateos, agnósticos, ninguna creencia ni religión) n=205	Espiritual / Creyente en divinidad sin afiliación religiosa n=175	Otra religión n=44	N=941
Considero que las medidas de ASPO resultan excesivas y traen más problemas que beneficios.	(1) <i>Muy en desacuerdo</i>	24.9	26.9	40	29.1	25	29.2
	(2) <i>Algo en desacuerdo</i>	15.2	12	17.1	14.9	18.2	15.3
	(3) <i>Ni de acuerdo ni en desacuerdo</i>	23.2	24.1	19	25.7	15.9	22.5
	(4) <i>Algo de acuerdo</i>	16.4	16.7	11.2	9.1	18.2	14
	(5) <i>Muy de acuerdo</i>	20.3	20.4	12.7	21.1	22.7	18.9
Total		100	100	100	100	100	

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Estudio COBIRE-AR (2020). N=941 (excluye los casos sin respuesta en adscripción religiosa).

Durante la recopilación de información, como se señaló, algunas voces críticas comenzaron a reclamar contra las medidas que afectaban las reuniones sociales, encuentros y servicios religiosos. En particular, algunas iglesias y líderes evangélicos trataron de mostrar las contradicciones en torno a habilitar el funcionamiento de bares y restaurantes, pero no de iglesias y otros centros de culto: por ejemplo, una iglesia en la provincia

de Santa Fe decidió realizar sus celebraciones religiosas como si se tratase de un bar, ya que estos sí estaban habilitados por la normativa en junio de 2020 (ELlitoral.com, Junio 16, 2020). De allí que indagamos también el grado de acuerdo o desacuerdo (en una escala tipo Likert de 5 puntos) con la afirmación: “Considero prioritario que vuelvan a abrirse los lugares de culto (iglesias, templos, sinagogas, etc.) y que se permitan los servicios religiosos”. Se trata de una indagación que, de forma indirecta, apuesta a sondear la centralidad asignada a la religión en la propia vida<sup>4</sup>, y la valoración respecto a la prioridad asignada a la dimensión religiosa / espiritual en las decisiones gubernamentales respecto a la gestión de la pandemia. Entre los participantes, solo el 17.9% estuvo algo o totalmente de acuerdo con la afirmación, siendo que la mayoría (63.7%) no consideraba prioritario abrir lugares de culto y habilitar servicios religiosos al momento de indagarse los datos. Cabe señalar que quienes consideraban prioritario recuperar las celebraciones religiosas comunitarias tendieron mucho más a percibir como excesivas las medidas gubernamentales de ASPO que quienes no ( $r = .402, p \leq .01$ ).

Finalmente, se indagó también el control mediado por Dios a partir de la escala propuesta por Berrenberg (1987, traducida para el presente estudio), la cual consta de 7 ítems que se indagaron con una escala tipo Likert de 5 puntos, con afirmaciones como “Lo que sucede en mi vida tiene que ver con un plan de Dios”. Ante situaciones de falta de control e incertidumbre, algunas personas creyentes pueden considerar que Dios o la divinidad incide de una manera u otra en sus vidas, a modo de causa última de lo que pasa. En estas creencias, aparece una sensación de control divino que decide sobre la dirección y el curso de los acontecimientos, esto es, una fuerza poderosa que trasciende a las personas y que tiene intenciones determinadas para la sociedad o para cada persona en particular. El control mediado por Dios se asoció de forma positiva, aunque débil, con el rechazo a las medidas de ASPO ( $r = .199, p \leq .01$ ) y, con una correlación más fuerte, con la idea de que resulta prioritario abrir los templos y centros de culto ( $r = .497, p \leq .01$ ). Esto señala que, entre las personas más religiosas que le atribuyen más control a Dios en lo que acontece en sus vidas, la percepción de que el ASPO resultaba excesivo y acarrea más problemas que beneficios se presentó asociada a la percepción de que era prioritario restaurar los servicios religiosos restringidos por la normativa vigente. En una línea similar, un

---

4 Dado el objetivo del estudio, también se indagaron otros aspectos vinculados con las prácticas religiosas, espirituales o de bienestar realizadas antes y durante la pandemia. Esta información no integra el presente reporte.

estudio realizado en España identificó que una mayor religiosidad personal (indagada a partir de la creencia en un Dios que responde plegarias, y en la vida después de la muerte), asociada a posicionamientos ideológicos de derecha, ayudó a predecir el crecimiento de actitudes de descontento de las medidas gubernamentales, las cuales se consideraban excesivas y violatorias de las libertades individuales (Bernacer, et al., 2021).

#### 4. IDEOLOGÍA POLÍTICA Y APOYO A LAS MEDIDAS GUBERNAMENTALES CONTRA LA COVID-19

La crisis pandémica parece haber estimulado aún más la polarización política y la desconfianza institucional e interpersonal que atraviesan numerosas sociedades occidentales desde hace décadas (Jungkunz, 2021; Malamud & Núñez Castellanos, 2021). Aunque los antecedentes señalan en general que la adhesión a creencias conspirativas tiende a estar más presente en los extremos ideológicos (Krouwel et al., 2017), los estudios más recientes advierten que la desconfianza y las actitudes escépticas hacia la ciencia, las agendas anti-vacunas y la adhesión a creencias conspirativas sobre el coronavirus tienden a presentarse más en el espectro de la derecha ideológica, y entre quienes sostienen visiones de mundo jerárquicas e individualistas (Imhoff & Lamberty, 2020; Kossowska, Szwed & Czarnek, 2021).

En diversos contextos, las personas que se posicionan a la derecha del espectro ideológico o que presentan orientaciones conservadoras, como la orientación a la dominancia social (SDO, por sus siglas en inglés), el autoritarismo del ala de derecha (RWA) o la creencia global en un mundo justo (GBJW), se han mostrado más reacias a adherir a las recomendaciones y medidas socio-sanitarias impuestas, a la vez que han tendido a expresar más rechazo a las decisiones de sus respectivos gobiernos, y mayor propensión a participar de manifestaciones anti-cuarentena (Bernacer, et al., 2021; Kerr & Wilson, 2021; Mellon, Bailey & Prosser, 2021; Peretti-Watel, Verger & the COCONEL Study Group, 2020; Wang, et al., 2021).

En nuestro caso, la ideología política fue evaluada a partir de una escala de auto posicionamiento de 10 puntos que se expresaba de “Totalmente de izquierda” (1) a “Totalmente de derecha” (10). Las personas podían elegir no ubicarse en el espectro o bien dar otra alternativa, siendo que un 20% de las y los participantes del estudio optó por no identificarse, no supo identificarse o brindó una identificación que excede el *continuum*. Estos casos fueron eliminados de los análisis correlacionales y de regresión.



Se puede advertir que, a medida que avanzamos hacia los extremos de la derecha ideológica, mayor es la tendencia a considerar que las medidas de gestión de la pandemia resultaban excesivas y generaban más problemas que beneficios ( $r = .492, p \leq .01$ ), a la vez que mayor cantidad de salidas reportadas durante la semana previa a responder el cuestionario ( $r = .180, p \leq .01$ ) (entre personal no esencial), y mayor tendencia a adherir a creencias conspirativas sobre el coronavirus ( $r = .281, p \leq .01$ ).

A su vez, indagamos la creencia global en un mundo justo (CGMJ) de Lipkus (1991), adaptada para el contexto argentino por Barreiro, Etchezahar y Prado-Gascó (2014), un constructo psico-político que remite a cosmovisiones que suponen un orden controlable a partir del propio esfuerzo y destino. Se puede sintetizar en la adherencia a la idea de que cada uno tiene lo que merece y merece lo que tiene (Lerner, 1980), por lo cual ha sido estudiado como una forma de advertir también las justificaciones de las desigualdades sociales en nuestras sociedades. La CGMJ se asoció de forma positiva con el auto posicionamiento ideológico hacia el espectro de la derecha ( $r = .291, p \leq .01$ ), la adhesión a creencias conspirativas hacia el coronavirus ( $r = .228, p \leq .01$ ) y, por ende, con la valoración de que el ASPO y otras medidas gubernamentales resultaban excesivas ( $r = .236, p \leq .01$ ). No presentó asociación con la cantidad de salidas reportadas en la semana previa a responder el cuestionario. A su vez, la CGMJ se presentó asociada a la escala de control mediado por Dios ( $r = .430, p \leq .01$ ), lo que sugiere que estas creencias parecen integrarse en la búsqueda de una justificación que exceda la falta de control personal y que, en algunos casos, conllevaría a la adopción de explicaciones de tipo conspirativo sobre la situación de pandemia. La CGMJ, no obstante, puede servir como un equalizador emocional, reduciendo las emociones negativas experimentadas en el contexto de pandemia, como advierten Wang et al. (2021) en su estudio con población china.

Frente a estas percepciones, que podrían profundizar preferencias individualistas al momento de orientar las propias actitudes y comportamientos, se exploraron los sentimientos de responsabilidad colectiva ante la pandemia. No se trata *per se* de un constructo de tipo ideológico, pero parece estar asociado, en cuanto estos sentimientos asignan importancia a los propios comportamientos como parte de un sistema integral más amplio de prevención de la pandemia. Suponen que algunas personas han interiorizado las recomendaciones de expertos y expertas, y se sienten responsables ante su entorno (familia, comunidad, sociedad) para ayudar a disminuir la circulación y el contagio del coronavirus, y

evitar así una mayor letalidad. Los sentimientos de responsabilidad colectiva se abordaron a partir de una adaptación de la escala propuesta por Vijayaraghavan y Singhal (2020) para indagar el locus de control subjetivo frente a la pandemia, incluyendo 5 afirmaciones (como “Siento que soy parte integral de un mecanismo de prevención más amplio” o “Me siento responsable por mi salud y la de mis seres queridos”) que se respondían según una escala tipo Likert que iba de (1) totalmente en desacuerdo a (5) totalmente de acuerdo. El puntaje agregado de la escala va de la ausencia de sentimientos de responsabilidad colectiva frente a la pandemia (5) a la mayor presencia de estos (25).

Los sentimientos de responsabilidad colectiva se asociaron de forma inversa al considerar que las medidas han sido excesivas y que acarrearán más problemas ( $r = -.346, p \leq .01$ ) y con la cantidad de días en que las personas no esenciales salieron de sus hogares en la semana previa del estudio, aunque fue una asociación baja ( $r = -.135, p \leq .01$ ). Además, correlacionaron de forma inversa con el auto posicionamiento ideológico de derecha ( $r = -.243, p \leq .01$ ) y con la adopción de creencias conspirativas hacia el coronavirus ( $r = -.266, p \leq .01$ ). En consecuencia, las personas que manifestaron un mayor sentimiento de responsabilidad colectiva ante la pandemia tienden a adherir menos a creencias de tipo conspirativo y a apoyar más las decisiones gubernamentales en los meses en que se recabó la información.

En otros contextos, además del auto posicionamiento ideológico, resulta relevante el clivaje ideológico-partidario de las personas, como en Venezuela (Andrade, 2021), Brasil (Leone, 2021) o EE.UU. (Gollwiter, et al., 2020; van Green & Tyson, 2020). En estos dos últimos contextos se evidenció que en las jurisdicciones con más votantes de Trump (en EE.UU.) o de Bolsonaro (en Brasil), sus habitantes tendieron a un menor cumplimiento de las restricciones de circulación y el aislamiento social decretadas a nivel subnacional. Este aspecto, no obstante, no fue indagado por el presente estudio, lo cual constituye una limitación a contemplar para futuros trabajos.

## 5. ¿QUÉ PREDICE EL APOYO GENERAL A LAS MEDIDAS DE GESTIÓN DE LA PANDEMIA EN ARGENTINA?

Ahora bien, del *set* de mediciones exploradas, ¿cuál presenta un mayor poder predictivo de considerar que las medidas de ASPO han sido excesivas y acarrearán más problemas que beneficios en el país?

Para ello realizamos un análisis de regresión múltiple, considerando a las actitudes respecto a considerar excesivas las medidas de gobierno como la variable dependiente. Previo a esto, se verificó el cumplimiento de los supuestos para garantizar la validez del procedimiento (Tabachnick & Fidell, 2001), y luego se incorporaron las variables independientes mediante el método estándar. Estas fueron: variables sociodemográficas (Edad, Nivel Educativo, Género -transformada en una variable *dummy* para masculino), de religiosidad (Control mediado por Dios), ideológicas (auto posicionamiento ideológico, CGMJ), así como los sentimientos de responsabilidad colectiva y la adhesión a creencias conspirativas sobre el coronavirus.

A continuación, se presenta en la Tabla 2 los resultados obtenidos para el modelo analizado:

Tabla 2.

*Predicción de las actitudes hacia considerar al ASPO como excesivo, a partir de las variables independientes abordadas*

	Considero que las medidas de ASPO resultan excesivas y traen más problemas que beneficios		
	$\beta$	$t$	$p$
<b>Variabes sociodemográficas</b>			
Género (masc.)	.007	.072	.943
Edad	-.003	-1.292	.197
Nivel Educativo	.000	.003	.998
<b>Variabes de religiosidad</b>			
Control mediado por Dios	.006	.927	.354
<b>Variabes ideológicas</b>			
Auto posicionamiento ideológico (hacia Totalmente de derecha)	.592	10.271	.000
Creencia Global en Mundo Justo (CGMJ)	.022	2.680	.010
<b>Variabes asociadas al contexto de pandemia</b>			
Sentimientos de responsabilidad colectiva	-.104	-7.047	.000
Adhesión a creencias conspirativas sobre el coronavirus	.174	5.289	.000

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Estudio COBIRE-AR (2020). N=629. Nota: excluyen casos que no se auto ubicaron en el espectro izquierda-derecha para auto posicionamiento ideológico, incluyendo respuestas ausentes.

El modelo explicó el 35% de la varianza total ( $R^2$  estandarizado) ( $F = 50.70$ ,  $p < .00$ ). Al analizar la contribución de cada variable independiente es posible advertir que las sociodemográficas y la medición indirecta de religiosidad (Control mediado por Dios) no resultaron significativas estadísticamente. En contraposición, la variable de mayor contribución es el auto posicionamiento ideológico de derecha ( $\beta = .592$ ), siendo que también presentan contribuciones -aunque más débiles-, la adhesión a creencias conspirativas sobre el coronavirus ( $\beta = .174$ ), los sentimientos de responsabilidad colectiva ante la pandemia, en un sentido inverso ( $\beta = -.104$ ), y, en menor medida, la CGMJ ( $\beta = .022$ ).

En este sentido, los resultados sugieren que la ideología política de las personas parece haber sido un indicador central para predecir sus actitudes y comportamientos frente a las restricciones gubernamentales impuestas en los primeros meses de pandemia. Las personas que se sitúan más hacia la derecha del espectro político se presentaron mucho más reacias a las medidas gubernamentales de gestión de la pandemia (en particular, ASPO, en Argentina), al menos a mitad del 2020.

## 6. CONCLUSIONES

La pandemia de coronavirus ha atravesado y afectado muy diversas experiencias de nuestras vidas. Ha costado millones de vidas por sus impactos directos e indirectos, a la par que ha servido como catalizador de tendencias previas presentes en nuestras sociedades. Entre estas tendencias destacan, por un lado, el reforzamiento de las desigualdades sociales (de clase, de género, raciales y étnicas, etarias, entre otras), y, por otro, la polarización sociopolítica, la desconfianza institucional e interpersonal (Jungkunz, 2021; Malamud & Núñez Castellanos, 2021), muchas veces expresada en prejuicios intergrupales, y la pluralización epistémica en las sociedades contemporáneas, movilizadas por agendas anticientíficas, milenaristas, neoconservadoras y/o populistas (Barkun, 2013; Lavazza & Farina, 2020). Se tratan de fenómenos colectivos que ya se encontraban presentes en nuestras sociedades, pero que la crisis pandémica parece haber visibilizado aún más. Esto implica una llamada de atención a la Psicología Política de la región por captar la atención social y política en torno a fenómenos que le han sido cada vez más de interés.

Argentina no ha estado exenta de estas expresiones, y las mismas parecen haber incidido en el apoyo ciudadano a las medidas gubernamentales iniciales de

gestión de la pandemia. Si en marzo de 2020 la gran mayoría de la población, así como los discursos mediáticos y políticos de todas las esferas partidarias, manifestaron un fuerte acuerdo respecto a la necesidad de restringir la movilidad, testear y aislar contagios, e impulsar el distanciamiento social y el ASPO, ese consenso comenzó a romperse a partir de mayo y junio de 2020, a medida que aparecían movilizaciones minoritarias que lo desafían desde el negacionismo extremo o moderado y desde agendas conspiracionistas, apocalípticas y, en algunos casos, de oportunismo político (CNN Radio Argentina, 23 setiembre, 2020; Gago-Galvano et al., 2021; Ruiz, et al., 2021). Estas movilizaciones, a la luz de lo que acontecía en otros contextos, adquirieron gran visibilidad mediática y tuvieron una fuerte repercusión en redes sociales, aunque, como evidencian los datos aquí expuestos, aún eran relativamente minoritarias. De esta forma, los datos recabados por el presente estudio permiten trazar una foto transversal de un momento específico donde el apoyo social al ASPO y otras medidas gubernamentales en el país comenzaba a fragmentarse.

Un discurso muy presente en ese contexto fue la referencia a que el ASPO resultaba una medida “excesiva” y “perjudicial”, ideas que ganarían mayor repercusión con el avance de la pandemia y la consecuente extensión del aislamiento. Por eso se utilizó esta afirmación como disparadora para sondear los apoyos y rechazos de la ciudadanía. De esta forma, fue posible advertir que las posiciones de las y los argentinos, que participaron del estudio, se mostraban diferenciadas en tercios: quienes no acordaban con la afirmación, quienes mantenían una posición neutral o de indecisión, y quienes rechazaban el ASPO por considerarlo excesivo. Un estudio contemporáneo señaló, no obstante, que la mitad de las personas percibían las medidas como “correctas” pero sumaban la objeción de que eran “exageradas” o “perjudiciales” (Beltrán et al., 2021), por lo cual la percepción y valoración de la medida como excesiva no implicaba por sí misma su rechazo. Entre personal no esencial (es decir, aquellas personas que, al momento de tomar los datos, no se encontraban contempladas en las excepciones para la movilidad), el nivel de acatamiento reportado del ASPO fue alto, aunque se evidenciaba al menos un 15% de personas que no lo respetó en absoluto, siendo en especial quienes más tendían a adherir a la valoración de la medida como excesiva. Esta falta de acompañamiento a las medidas gubernamentales fue mayor en provincias que, al momento de la encuesta, aún no habían comenzado a sufrir las consecuencias directas de la primera y más letal ola de coronavirus en el país. Es decir, se sugiere que estas percepciones y comportamientos no

sopesaban aún las consecuencias más trágicas de la pandemia de COVID-19 en el país.

Como advertimos, las personas que valoraron al ASPO como “excesivo” no se diferenciaron sustancialmente en términos sociodemográficos (ni edad, ni género, ni ocupación, ni el nivel educativo resultaron variables predictoras) ni de adscripción religiosa (aunque las personas ateas y agnósticas presentaron mayor desacuerdo con dicha valoración que el resto de la población). La adhesión a creencias conspirativas sobre el coronavirus, la cual parece tender hacia una mentalidad conspirativa en algo más del tercio de la población, así como menor nivel de sentimientos de responsabilidad colectiva, resultaron significativas para predecir la valoración negativa del ASPO y su incumplimiento, aunque no fueron las variables que más contribuyeron al modelo predictivo. En igual línea, como modo de asignar una responsabilidad trascendente en un contexto de incertidumbres y emocionalidad negativa, el control mediado por Dios se asoció a una percepción del ASPO como excesivo y también al reclamo de que se habiliten los servicios culturales y encuentros religiosos y espirituales. La restricción de las actividades religiosas se trató de una medida que, a diferencia de contextos como Brasil (Leone, 2021) o EE.UU. (van Green & Tyson, 2020), contó con el apoyo inicial de líderes y comunidades religiosas, aunque al momento de recolectar la información se comenzaba a entrever la ruptura de ese consenso: lo que parece poner en cuestionamiento esta medida desde algunas personas creyentes fue la percepción de que los gobiernos priorizaban necesidades económicas por sobre las espirituales.

La variable que más contribuyó a predecir el rechazo a las medidas gubernamentales fue el auto posicionamiento ideológico: las personas que tendieron a ubicarse hacia la derecha del espectro ideológico mostraron más tendencia a concebir como “excesivo” y “problemático” al ASPO. En otros contextos, como en España, Reino Unido, o Francia, la derecha ideológica, las personas que sostienen además cosmovisiones jerárquicas y una legitimación de las divisiones sociales como naturales, han sido las que más han enarbolado discursos asociados a la defensa irrestricta de las libertades individuales frente a la supuesta intervención desmesurada de sus gobiernos (Bernacer et al., 2021; Mellon, Bailey & Prosser, 202; Peretti-Watel et al. 2020). Estas agendas, además, se presentan cada vez más transnacionalizadas, y, aunque con toques de color local, han viralizado noticias falsas o de dudosa calidad que han generado confusión en algunos sectores de la población, y clausura cognitiva en la búsqueda de certezas entre sus audiencias habituales.

A pesar de que el estudio no indagó el posicionamiento en torno a un clivaje ideológico-partidario en un escenario de polarización política como el argentino, Alonso y Brussino (2018) han reportado que los votantes de Cambiemos (principal frente electoral opositor a la actual gestión nacional del Frente de Todos, que incluye al kirchnerismo) tienden más a auto posicionarse a la derecha del espectro ideológico, y a presentar mayor orientación hacia la dominancia social, autoritarismo del ala de derecha y creencias globales en un mundo justo, las cuales constituyen diversas orientaciones ideológicas de tipo conservador. En este sentido, es posible conjeturar que el auto posicionamiento ideológico como variable predictiva del rechazo a las medidas de ASPO puede haber reflejado, al menos en un momento inicial, las cercanías y lejanías partidarias entre los participantes. Si a esto se suma, además, las consecuencias de la crisis social y económica que ha profundizado la pandemia, así como los desaciertos de la propia gestión gobernante (en especial, los casos del “vacunatorio VIP” o los encuentros sociales en la quinta presidencial en momentos en que se encontraban prohibidos), es posible entonces desandar un contexto de posicionamientos contra el gobierno nacional que luego avanzaría a lo largo de la cuarentena y podría haber impactado en los resultados negativos para el oficialismo en las elecciones legislativas de 2021.

En síntesis, ni creencias conspirativas, ni religión, ni ausencia de responsabilidad colectiva ayudan a predecir por sí mismas el apoyo a medidas gubernamentales frente al coronavirus; la gestión de la pandemia parece haber encontrado en la ideología de algunas personas a su principal fuente detractora. Queda pendiente, para futuros trabajos, ahondar en las consecuencias socio-políticas de otros constructos ideológicos de orientaciones conservadoras, como el autoritarismo del ala de derecha o la orientación de dominancia social, tanto en el apoyo a las medidas gubernamentales de gestión de los contagios de COVID-19 y de “vuelta a la normalidad”, en la desconfianza institucional e interpersonal, como en la intención de las personas de vacunarse o realizar sacrificios económicos para ayudar a quienes han sido más golpeados por la pandemia. Los desafíos epistémicos y de legitimidad del sistema democrático que supone el avance de agendas neoconservadoras, en algunos casos asociadas con discursos mesiánicos y populistas, parecen haber encontrado en las incertidumbres y desalientos generados por la crisis pandémica un terreno fértil y amenazante para una mayor repercusión social en la región.

## REFERENCIAS

- Alonso D. & Brussino, S. (2018) Cultura política en un escenario electoral de polarización en Argentina. *Revista de Investigación Psicológica*, (19), 39-59. Recuperado de: [http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2223-30322018000100005&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2223-30322018000100005&lng=es&tlng=es)
- Andrade, G. (2021) Belief in conspiracy theories about covid-19 amongst Venezuelan students: A pilot study. *Revista Colombiana de Psicología*, 30(1), 79-88. <https://doi.org/10.15446/rcp.v30n1.87357>
- Argentina.gob.ar (2020, 29 de diciembre) *Comenzó la campaña de vacunación contra COVID-19 en Argentina*. Recuperado de: <https://www.argentina.gob.ar/noticias/comenzo-la-campana-de-vacunacion-contra-covid-19-en-argentina>
- Aten, J. et al. (2008) God images following hurricane Katrina in South Mississippi: an exploratory study. *Journal of Psychology and Theology*, 36(4), 249-257.
- Bacon, S. et al. (2020) Representaciones de las medidas gubernamentales en el contexto del COVID-19. *Revista Digital Prospectivas en Psicología*, 5(1), 15-24. Recuperado de: [https://www.kennedy.edu.ar/wp-content/uploads/2021/08/05\\_01\\_Revista-Prospectiva.pdf](https://www.kennedy.edu.ar/wp-content/uploads/2021/08/05_01_Revista-Prospectiva.pdf)
- Barkun, M. (2013) *A Culture of Conspiracy. Apocalyptic Visions in Contemporary America*. Berkley, Los Angeles: University of California Press (2da. Edic.).
- Barreiro, A.; Etchezahar, E. & Prado-Gascó, V. (2014) Creencia global en un mundo justo: validación de la escala de Lipkus en estudiantes universitarios de la ciudad de Buenos Aires. *Interdisciplinaria*, 31(1), 57-71.
- Belaus, A., et al. (2021) Aislamiento por COVID-19 en Argentina: Impacto, estrategias y bienestar social. En: J. C. Godoy & P. Paz García (coords.) *Salud mental, pandemia y políticas públicas*. Córdoba: IIPsi-CONICET-UNC, 39-56. <http://hdl.handle.net/11086/18564>
- Beltrán, M. A., et al. (2021) Conocimientos, actitudes y prácticas sobre COVID-19 en Argentina. Estudio transversal. *Medicina*, [online] 81 (4), 496-507. Recuperado de: [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0025-76802021000400496&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0025-76802021000400496&lng=es&tlng=es).
- Bernacer J, García-Manglano J, Camina E, Güell F (2021) Polarization of beliefs as a consequence of the COVID-19 pandemic: The case of Spain. *PLoS ONE* 16(7): e0254511. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0254511>



- Berrenberg, J. L. (1987) The Belief in Personal Control Scale: A Measure of God-Mediated and Exaggerated Control. *Journal of Personality Assessment* 51:194-206.
- Cichocka A, Marchlewska M, de Zavala AG, Olechowski M. (2016) 'They will not control us': Ingroup positivity and belief in intergroup conspiracies. *British Journal of Psychology*; 107(3):556-576.
- CNN Radio Argentina (2020, 23 setiembre) La evolución de la imagen Alberto Fernández durante la pandemia. *CNN Radio Argentina*. Recuperado de: <https://cnnespanol.cnn.com/radio/2020/09/23/como-evoluciono-la-imagen-del-presidente-alberto-fernandez-durante-la-cuarentena/>
- Cole, B. S. (2005) Spiritually-focused psychotherapy for people diagnosed with cancer: A pilot outcome study. *Mental Health, Religion and Culture*, 8, 217-226.
- Costa, J. M. (2022, 25 enero) Las tres olas de coronavirus en la Argentina: diferencias en contagios, muertos y vacunados. *La Nación*. Recuperado de: <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/contagios-muertos-y-vacunados-comparativo-de-las-tres-olas-de-la-pandemia-en-la-argentina-nid25012022/>
- Cyr, J., Bianchi, M., González, L. & Perini, A. (2021) Governing a Pandemic: Assessing the Role of Collaboration on Latin American Responses to the COVID-19 Crisis. *Journal of Politics in Latin America*. 13(3), 290–327. <https://doi.org/10.1177/1866802X211049250>
- Czeisler, M. E. et al. (2020) Public Attitudes, Behaviors, and Beliefs Related to COVID-19, Stay-at-Home Orders, Nonessential Business Closures, and Public Health Guidance. United States, New York City, and Los Angeles, May 5–12, 2020. Recuperado de: <https://www.cdc.gov/mmwr/volumes/69/wr/pdfs/mm6924e1-H.pdf>
- Douglas, K. M. (2021) COVID-19 conspiracy theories. *Group Processes & Intergroup Relations*, 24(2), 270-275. <https://doi.org/10.1177/1368430220982068>
- Drury, J. (May 2020) *Why collective behaviour will get us through the Covid-19 pandemic*. University of Sussex. <http://www.sussex.ac.uk/broadcast/read/51930>
- DW.com (2020, 24 setiembre) Encuesta revela insólito terraplanismo y negacionismo del coronavirus en Argentina. *DW*. Recuperado de: <https://www.dw.com/es/encuesta-revela-ins%C3%B3lito-terraplanismo-y-negacionismo-del-coronavirus-en-argentina/a-55044808>
- El Colegio de la Frontera (2020) *Encuesta sobre Coronavirus, Bienestar y Religión* (COBIRE). Documentos de contingencia, 13, en: <https://www.colef.mx/>

estudiosdecolecta/encuesta-sobre-coronavirus-bienestar-y-religiosidad-cobire-2020/

ElLitoral.com (2020, 16 junio) San Lorenzo: una iglesia abrió como bar en señal de protesta. *El Litoral*. Recuperado de: [https://www.ellitoral.com/index.php/id\\_um/244213-san-lorenzo-una-iglesia-evangelica-abrio-como-bar-en-senal-de-protesta-piden-funcionar-con-normalidad-regionales.html](https://www.ellitoral.com/index.php/id_um/244213-san-lorenzo-una-iglesia-evangelica-abrio-como-bar-en-senal-de-protesta-piden-funcionar-con-normalidad-regionales.html)

Forsyth, D. R. (2020). Group-level resistance to health mandates during the COVID-19 pandemic: A groupthink approach. *Group Dynamics: Theory, Research, and Practice*, 24(3), 139-152. <https://doi.org/10.1037/gdn0000132>

Gago-Galvano, L. et al. (2021) Actitudes hacia la cuarentena en adultos argentinos: asociaciones con variables sociodemográficas y psicológicas. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 13(1), 38-49. Recuperado de: [https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/138477/CONICET\\_Digital\\_Nro.71edacd3-5a68-414d-88e9-78f12aead5e4\\_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y](https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/138477/CONICET_Digital_Nro.71edacd3-5a68-414d-88e9-78f12aead5e4_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y)

Gallant, A. et al. (2021) Changes in attitudes to vaccination as a result of the COVID-19 pandemic: A longitudinal study of older adults in the UK. *Plos One*, 16(12): e0261844. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0261844>

Galotti, R., Valle, F.; Castaldo, N.; Sacco, P. & De Domenico, M. (2020) Assessing the risks of 'infodemics' in response to COVID-19 epidemics. *Nature Human Behaviour*. <https://doi.org/10.1038/s41562-020-00994-6>

Gollwitzer, A. et al. (2020) Partisan differences in physical distancing are linked to health outcomes during the COVID-19 pandemic. *Nature Human Behavior*, 4, 1186-1197. <https://doi.org/10.1038/s41562-020-00977-7>

Green R, Douglas KM. (2018) Anxious attachment and belief in conspiracy theories. *Personality and Individual Differences*; 125:30-37.

Imhoff, R., & Bruder, M. (2014). Speaking (Un-) Truth to Power: Conspiracy Mentality as A Generalised Political Attitude. *European Journal of Personality*, 28(1), 25-43. <https://doi.org/10.1002/per.1930>

Imhoff, R. & Lamberty, P. (2020) A bioweapon or a hoax? The link between distinct conspiracy beliefs about the coronavirus disease (COVID-19) outbreak and pandemic behavior. *Social Psychological and Personality Science*, 11, 1110-1118. <https://doi.org/10.1177/1948550620934692>

Lavazza, A., Farina, M. (2020) The Role of Experts in the Covid-19 Pandemic and the Limits of Their Epistemic Authority in Democracy. *Frontiers*

- in Public Health*. 8, <https://www.frontiersin.org/article/10.3389/fpubh.2020.00356>
- Mækela, M. J. et al. (2020) Perceived efficacy of COVID-19 restrictions, reactions and their impact on mental health during the early phase of the outbreak in six countries. *Royal Society open sci.* 7200644200644. <http://doi.org/10.1098/rsos.200644>
- Jungkunz, S. (2021) Political Polarization During the COVID-19 Pandemic. *Frontiers in Political Science*. 3. <https://doi.org/10.3389/fpos.2021.622512>
- Kay, A. C., Gaucher, D., McGregor, I., & Nash, K. (2010) Religious belief as compensatory control. *Personality and Social Psychology Review*, 14:1, 37-48
- Kerr, J.R. & Wilson, M.S. (2021) Right-wing authoritarianism and social dominance orientation predict rejection of science and scientists. *Group Processes & Intergroup Relations*, 24(4):550-567. <https://doi.org/10.1177/1368430221992126>
- Koh, W.C., Naing, L. & Wong, J. (2020) Estimating the impact of physical distancing measures in containing COVID-19: an empirical analysis. *International Journal of Infectious Diseases*, 100: 42-49. <https://doi.org/10.1016/j.ijid.2020.08.026>
- Kossowska, M.; Szwed, P. & Czarnek, G. (2021) Ideology shapes trust in scientists and attitudes towards vaccines during the COVID-19 pandemic. *Group Processes & Intergroup Relations*. 24(5):720-737. <https://doi.org/10.1177/13684302211001946>
- Krouwel, A. et al. (2017) Does Extreme Political Ideology Predict Conspiracy Beliefs, Economic Evaluations and Political Trust? Evidence From Sweden. *Journal of Social and Political Psychology*, 5(2), 435-462. <https://doi.org/10.5964/jsp.p.v5i2.745>
- LaNacion.com.ar (2021) *Mapa Electoral*. Recuperado de: <https://www.lanacion.com.ar/politica/elecciones-2021-mapa-de-resultados-en-tiempo-real-nid15112021/#/diputados>
- León de Azcárate, J. L. (2020) Grandes religiones y nuevos movimientos religiosos ante la pandemia de covid-19. *Revista científica Yachaq*, 3(1): 1-18.
- Leone, T. (2021) The Harmful Effects of Denial: When Political Polarization meets COVID-19 Social Distancing. *Middle Atlantic Review of Latin American Studies*, 4(3), 10-30.
- Lerner, M. (1980) *The belief in a just world: a fundamental delusion*. New York: Plenum.

- Lewandowsky, S. & Cook, J. (2020) *Guía Para las Teorías de la Conspiración*. En: <https://www.climatechangecommunication.org/conspiracy-theory-handbook/>
- Malamud, C. & Núñez Castellanos, R. (2021) *La democracia latinoamericana tras un año de pandemia*. Real Instituto Elcano, 6 abril. Recuperado de: <https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/la-democracia-latinoamericana-tras-un-ano-de-pandemia/>
- Maldita.es (2022, 28 enero) La COVID-19 y sus bulos: 1.266 mentiras, alertas falsas y desinformaciones sobre el coronavirus. *Maldita.es*. Recuperado de: <https://maldita.es/malditobulo/20220128/coronavirus-bulos-pandemia-prevenir-virus-covid-19/>
- Mauro, D. & Fabris, M. (2021). Cristianismo y pandemia en Argentina. Notas sobre la secularización del discurso religioso. *Comparative Cultural Studies: European and Latin American Perspectives* 13: 103-117.
- Mellon, J., Bailey, J., & Prosser, C. (2021). How Do Coronavirus Attitudes Fit into Britain's Ideological Landscape?. *Parliamentary Affairs*, gsab030. <https://doi.org/10.1093/pa/gsab030>
- Meyerowitz-Katz G, et al. (2021) Is the cure really worse than the disease? The health impacts of lockdowns during COVID-19. *BMJ Global Health*; 6:e006653. <http://dx.doi.org/10.1136/bmjgh-2021-006653>
- Molteni, F. et al. (2020) Searching for comfort in religion: insecurity and religious behaviour during the COVID-19 pandemic in Italy. *European societies*, 23(1): S704-S720. <https://doi.org/10.1080/14616696.2020.1836383>
- Mosqueira, M. & Esquivel, J.C. (2021) *Diversidad religiosa en tiempos de pandemia*. Informe de primeros resultados. Materiales de investigación n° 8 CEIL-CONICET. Recuperado de: <http://www.ceil-conicet.gov.ar/wp-content/uploads/2021/11/mi8-Mosqueira-Diversidad-religiosa-y-pandemia.pdf>
- Observatorio Psicología Social Aplicada (UBA) (2020) *Actitudes hacia el coronavirus*. Informe. Recuperado de: <https://www.psi.uba.ar/opsal/informes/Actitudes%20hacia%20el%20coronavirus%20I.pdf>
- Organización Mundial de la Salud (OMS) (2021, 14 junio). Considerations for implementing and adjusting public health and social measures in the context of COVID-19. *OMS/WHO*. Recuperado de: <https://www.who.int/publications/i/item/considerations-in-adjusting-public-health-and-social-measures-in-the-context-of-covid-19-interim-guidance>
- Oro, A. P. & Alves, D. (2020) Jair Bolsonaro, líderes evangélicos negacionistas e a politização da pandemia do novo coronavírus no Brasil. *Sociedade y*

- Religión*, 30(54), 121-147. Recuperado de: <http://www.ceil-conicet.gov.ar/ojs/index.php/sociedadyligion/article/view/728/609>
- Peretti-Watel, et al. (2020) The French general population's attitudes toward lockdown against COVID-19: a fragile consensus. *BMC Public Health*, 20, 1920. <https://doi.org/10.1186/s12889-020-10048-1>
- Perfil.com (2021, 23 marzo) Segunda ola: el 52% acataría una cuarentena estricta. *Perfil.com*. Recuperado de: <https://www.perfil.com/noticias/actualidad/encuesta-segunda-ola-covid-52-por-ciento-acataria-una-cuarentena-estricta.phtml>
- Perfil.com (2020, 17 agosto). 17A | Banderazo y marcha contra el Gobierno en todo el país. *Perfil.com*. Recuperado de: <https://www.perfil.com/noticias/actualidad/17a-banderazo-y-marcha-contra-el-gobierno-en-todo-el-pais.phtml>
- Presidencia de la Nación (2020) Decreto 297/2020. Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO). *Boletín Oficial*. Recuperado de: <https://www.boletinoficial.gov.ar/detalleAviso/primera/227042/20200320>
- Py, F. (2020) Bolsonaro's Brazilian Christofascism during the Easter period plagued by Covid-19. *Int Journal of Latin American Religion*, 4: 318–334. <https://doi.org/10.1007/s41603-020-00120-4>
- Ruiz, I.; Crucianelli, S. & Fitz Patrick, M. (2021, 10 diciembre) Informe especial: Auge y caída de la imagen de gestión de Alberto Fernández en sus primeros dos años de gobierno. *Infobae.com*. Recuperado de: <https://www.infobae.com/politica/2021/12/10/informe-especial-auge-y-caida-de-la-imagen-de-gestion-de-alberto-fernandez-en-sus-primeros-dos-anos-de-gobierno/>
- Sibley, C. G. et al. (2020) Effects of the COVID-19 pandemic and nationwide lockdown on trust, attitudes toward government, and well-being. *American Psychologist*, 75(5), 618-630. <http://dx.doi.org/10.1037/amp0000662>
- Silva, L.; Figueiredo Filho, D. & Fernandes, A. (2020). The effect of lockdown on the COVID-19 epidemic in Brazil: evidence from an interrupted time series design. *Cadernos de Saúde Pública* [online], 36(10), e00213920. <https://doi.org/10.1590/0102-311X00213920>
- Vijayaraghavan, D. & Singhal, P. (2020) A Descriptive Study of Indian General Public's Psychological responses during COVID-19 Pandemic Lockdown Period in India. <https://doi.org/10.31234/osf.io/jeksn>
- Tabachnick B. G., & Fidell, L.S. (2001). *Using Multivariate Statistics*, (4.º ed.) Boston: Allyn & Bacon.

- Télam (2022, 2 enero). Argentina encara la tercera ola con el más del 70% de la población vacunada y el pase sanitario en marcha. *Télam.com.ar*. Recuperado de: <https://www.telam.com.ar/notas/202201/579632-argentina-tercera-ola-coronavirus.html>
- UNICEF (2020). *Encuesta de Percepción y Actitudes de la Población. Impacto de la pandemia COVID-19 y las medidas adoptadas por el gobierno sobre la vida cotidiana*. Informe sectorial de educación, mayo de 2020, Bs. As.: UNICEF Argentina. Recuperado de: <https://www.unicef.org/argentina/media/8056/file/Covid19-EncuestaRapida-InformeEducacion.pdf>
- van Green, T. V., & Tyson, A. (2020, April 2). *5 facts about partisan reactions to COVID-19*. Pew Research Center. Recuperado de: <https://www.pewresearch.org/fact-tank/2020/04/02/5-facts-aboutpartisan-reactions-to-covid-19-in-the-u-s>
- Wang, J., et al. (2021). The impacts of a COVID-19 epidemic focus and general belief in a just world on individual emotions. *Personality and individual differences*, 168, 110349. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2020.110349>
- Ward, C. & Voas, D. (2011): The Emergence of Conspiritoriality. *Journal of Contemporary Religion*, 26:1, 103-121.
- Wood, M. & Douglas, K. M. (2018) Are Conspiracy Theories a Surrogate for God? En: A. Dyrendal, D. G. Robertson & E. Asprem (ed.) *Handbook of Conspiracy Theory and Contemporary Religion*. Hague: Brill, 87-105.
- Zarocostas, J. (2020) How to fight an infodemic. *Lancet* 395, 676.